

# Entrelazando voces

AMELIA BENITO DEL VALLE ESKAURIAZA

SUSANA JODRA LLORENTE

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*

El día 5 de marzo, víspera de Santa Águeda, como todos los años por la misma fecha, los coros de Bizkaia salen a la calle a entonar versos dedicados a la santa. Esta ancestral muestra cultural de orígenes inciertos, paganos y después cristianos, ha persistido a lo largo de muchas décadas. El devenir de los coros que salen a cantar versos ha ido evolucionando con la sociedad. Desde hace tiempo, los tradicionales coros masculinos incluyen la presencia de sus congéneres femeninos en el peregrinaje por la geografía callejera. Se puede afirmar que la variable género está incluida en la esfera sociocultural de esta expresión patrimonial. Es más, el grupo coral feminista La Kora, por primera vez desde su surgimiento en 2017, el 5 de marzo de 2020 comenzó a interpretar la tradicional canción de ese día, haciendo ciertas adaptaciones en sus coplas, que promueven el feminismo. La Kora se auto-define como un grupo de mujeres sin una ideología política concreta, pero con un repertorio feminista, siendo algo más que una alternativa de ocio. Recitadoras, creadoras de versos y de coplas, por su estética negra y morada, representan un claro ejemplo del acercamiento literario y artístico a la esfera pública actual. La Kora logró visibilizar la víspera de Santa Águeda que la igualdad de género es una necesidad en todas sus manifestaciones sociales y culturales.

Partiendo de este ejemplo coral de literatura oral y de estética feminista que pone el acento en la reivindicación social a través de una actividad de ocio y siguiendo en la misma línea, el presente libro, titulado *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*, pone de relieve la importancia de visibilizar y de rom-

per los cauces artísticos y literarios que minorizan la presencia de la mujer en ambos campos.

Es evidente que, a lo largo de la historia, la casi ausencia de la percepción de la producción artística en todas sus manifestaciones liderada por mujeres a nivel estatal se ha debido principalmente a razones sociopolíticas, económicas y religiosas. En el caso de las mujeres vascas, se debe, por un lado, al proceso de tensiones habidas entre la cultura hegemónica española y la cultura minoritaria y minorizada vasca y, por otro, a la evolución histórica, social y económica de ambas sociedades y culturas mencionadas, que ha facilitado que el desarrollo y la evolución del arte y la literatura vasca, de alguna manera, excluyan la presencia de la mujer del circuito literario y artístico. Esto nos ha llevado a una situación no solo de desconocimiento, sino también de vacío en cuanto a referentes femeninos propios, por lo que los movimientos feministas han tenido que beber de fuentes extranjeras; algo que, afortunadamente, la historia actual está reparando y recuperando.

Es por ello que, si bien es cierto que en la actualidad se asiste a un proceso de visibilización de la mujer vasca en los campos literarios y artísticos de la esfera social contemporánea, muchos son los pasos que hay que dar todavía para subsanar las tensiones sociales de género que de alguna manera atomizan los avances en el campo de la igualdad.

Curiosamente, en este ensanchar fronteras inclusivas, la idea de que las obras creadas por mujeres van dirigidas a ellas y, consecuentemente, solo resultan interesantes para ellas sigue estando muy extendida en la sociedad. Escribir sobre temas íntimos, utilizar el propio cuerpo como objeto o herramienta de trabajo, el hogar y sus utensilios, la maternidad, el amor o los afectos y la naturaleza como tema y concepto se siguen suponiendo como propios de lo femenino, de ellas y para ellas.

Mediante esta publicación, *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*, organizada conjuntamente desde el arte y la literatura, se plantean dos objetivos: primeramente, mostrar la evolución que en el País Vasco, desde un punto de vista cultural y social, ha provocado el cambio de visión en el ámbito de la creación y, en segundo término, mostrar mediante diversos ejem-

plos la amplitud y pluralidad en la producción de artistas plásticas y escritoras.

A través de la evolución de los lenguajes plásticos y literarios en sus diferentes manifestaciones, en la que incluimos algo tan nuestro como es el *bertsolarismo*, se podrá constatar el vacío histórico en el que se ha sumergido a la figura de la mujer vasca como creadora y su pausada incorporación y reconocimiento en el circuito tanto profesional como social.

Asimismo, y contrariamente al devenir histórico y social, cabe destacar que la diversidad de lenguajes artísticos ha aumentado la visibilidad de las mujeres tanto en el arte como en la literatura. Estos lenguajes presentan y encauzan visiones e interpretaciones que ayudan a establecer un itinerario dirigido a la igualdad de género en el acceso a ambas artes.

De la misma manera, se pretende dar cuenta de la pluralidad de enfoques y visiones teórico-críticas que cohabitan en el liderazgo para hacer progresar los esquemas mentales del imaginario colectivo y que vaporizan la igualdad de género tanto en el acceso a la profesionalización como a la presencia de la mujer como sujeto plástico o literario.

Por ello, esta publicación, herramienta comunicativa de expresión letrada y de expresión artística, pone el acento en la creación realizada por mujeres en el País Vasco. Así pues, a lo largo de estas páginas, el arte y la literatura van a ir de la mano, ofreciendo diferentes enfoques teóricos y metodológicos y con el interés de favorecer un campo crítico y plural en la inclusión, la visibilidad y el reavivamiento de los diversos géneros en los distintos lenguajes artísticos y plásticos.

En el primer capítulo, Amelia Benito del Valle Eskauriaza, en su escrito “Desigualdad de género y hecho literario en lengua vasca escrito por mujeres: de la minorización a la visibilidad social” pone el acento en el devenir histórico y social para comprender la desigualdad de género ante el hecho literario en lengua vasca escrito por mujeres, remarcando el paso de la minorización a la visibilidad social. Además, señala que, aunque la producción literaria escrita por mujeres en lengua vasca ocupa un lugar importante en el campo literario vasco contemporáneo, la variable cuantitativa otorga aún hoy mayor protagonismo al hecho literario masculino que al femenino. Ejemplo de

ello son las relaciones de dominación simbólica y los Premios Euskadi de Literatura concedidos a mujeres entre 1982 y 2019.

El trabajo “Diversidad lingüística, una problemática desde la práctica artística” de Zaloa Ipiña Bidaurrezaga sirve como nexo de unión entre los lenguajes escritos y los lenguajes plásticos, el arte y las lenguas. Su investigación personal muestra la situación dramática que han sufrido y sufren las lenguas minorizadas y cómo en el arte el propio idioma no ha sido abordado temáticamente por los artistas plásticos, independientemente de su género. Consciente de la deuda que tenemos con nuestro idioma, ha creado, bajo el título *Gorri bisuala (Sordera visual)*, toda una serie de obras.

Desde el arte, Susana Jodra Llorente establece conexiones entre las “Miradas feministas y visiones medioambientales en las obras de artistas vascas en la actualidad”. La naturaleza ha sido históricamente un tema recurrente en el arte, desde el paisaje a las naturalezas muertas, pero en la actualidad la fragilidad de nuestro ecosistema y la situación de emergencia climática en la que vivimos nos acercan a los ecofeminismos constructivistas y proactivos, donde, mediante lenguajes plásticos y audiovisuales, naturaleza y cuerpo se aúnan en la búsqueda de equilibrios más equitativos.

Jon Kortazar Uriarte, en “Ocho instantáneas sobre las escrituras de mujer en la literatura vasca actual” realiza un acercamiento, general y global, a las literaturas escritas por mujeres en la literatura en lengua vasca. Esta aproximación quiere ser una mirada circular que atienda a un transcurrir histórico y dinámico, a una creación estética e ideológica que se desarrolla con fuerza en el sistema literario vasco. Desde la teoría de los polisistemas, vincula el crecimiento del feminismo a la cada vez más central literatura escrita por mujeres.

El capítulo de Iratxe Larrea Príncipe, “La mujer en el entorno profesional del arte” hace hincapié en que, poco a poco, la mujer se ha ido adentrando en el ámbito público, profesional y, con ello, también en el mundo del arte. A lo largo del siglo xx ha ido participando en diferentes movimientos artísticos, sobre todo, a partir de los años setenta, gracias al esfuerzo de la crítica feminista del arte. En ese momento, se dieron a conocer mujeres artistas que llegaron a ser de gran importancia en la historia y se plantearon los factores de esta exclusión.

La reivindicación y el trabajo de todas estas artistas han posibilitado que otras artistas, entre las que se incluye la autora del capítulo, hoy día sigan trabajando dentro del arte y que muchas necesiten y sigan hablando, de diferente forma, de la mujer y de su situación.

Jon Martín Etxebeste, en su escrito “El espacio de las mujeres en el *bertsolarismo*”, nos habla del *bertsolarismo*, movimiento originariamente masculinizado, en el que actualmente las mujeres ocupan solo una cuarta parte de las actuaciones. Este estudio hace un repaso histórico del papel que han desempeñado las mujeres detectando las dificultades a las que se han enfrentado las *bertsolaris* o mujeres creadoras de versos. También se analizan las medidas correctivas que se han aplicado durante los últimos años con el fin de solventar el desequilibrio entre géneros.

Txaro Arrazola-Oñate Tojal, por medio de una investigación personal basada en la práctica del arte y en el análisis crítico de diversos textos sobre el tema de la maternidad, en “Arte y maternidad: crear vs. procrear”, cuestiona el rol de madre como destino único para las mujeres y aborda las series *Autorretratos transparentes* (1992-1999) y *Weeble Wobble —Tentempié—* (2017-2019), en las que se estudian analogías con obras de arte donde el tiempo (proceso) importa y donde se aborda el tema del cuerpo y sus potencialidades más allá de las imposiciones de la mirada heteropatriarcal.

En “Brujas, un mal necesario: misoginia histórica y demonismos contemporáneos”, Andrea Abalia Marijuán presenta en el limbo entre la imaginación supersticiosa y los crueles eventos reales, las repercusiones que ha supuesto la creencia en la brujería en las estructuras del poder social; sin duda, un tema de gran interés. Su trabajo propone una revisión que comprende primero una contextualización histórica, poniendo el énfasis en los procesos desarrollados en el País Vasco en el siglo XVII, para después analizar el poder de esa misteriosa otredad que encarna la bruja desde una perspectiva de género, mostrando la creación artística como vía de reflexión crítica sobre las problemáticas sociales y políticas derivadas en la actualidad.

Por último, Miren Gabantxo-Uriagereka y Amaia Gabantxo, bajo el título “Sororidad artística y literaria entre dos aguas”, utilizan el formato epistolar en la comunicación escrita entre ellas. Esta corres-

pondencia tiene un doble objetivo: por un lado, ambas literatas, cada una desde sus vivencias en contextos socioculturales distanciados, pretenden reavivar y representar la realidad de los años de diálogos a través del tiempo y del espacio y, por otro, hacerse eco de la literatura epistolar entre mujeres intelectuales, uno de los géneros literarios desconocidos que durante siglos ha sido el único espacio que muchas mujeres escritoras han podido ocupar. Un espacio no-espacio, invisible, desde el margen. Con este ensayo comunicativo las autoras de este capítulo reivindican el poder de ese espacio.